

Limpiar el
polvo



El polvo doméstico

Una casa de tres habitaciones acumula unos diez kilos de polvo al año.

En el polvo, hay de todo, desde microorganismos vivos hasta partículas inertes de variada procedencia.

El polvo doméstico alberga una fauna y flora microscópica rica y variada.

- Algunos de los componentes habituales del polvo doméstico transmiten enfermedades infecciosas, mientras que otros pueden desencadenar reacciones alérgicas.
- El polvo es un gran muestrario de bacterias, virus, mohos, pólenes y ácaros; además de desperdicios humanos como pelos y escamas humanas o de animales domésticos, insectos, algas y fibras vegetales, etc..

Los ácaros son fuentes de muchas alergias.



Foto aumentada con el microscopio electrónico de un ácaro.



¿Cómo quitar el polvo?

- En realidad, el único polvo que quitamos es el que nos llevamos en el trapo.
- El resto de partículas quedan suspendidas en el aire y se depositarán más tarde en otro lugar.
- No será necesario quitar el polvo de todos los lugares con la misma frecuencia, ya que no se deposita igual en superficies horizontales que en verticales.

Los trapos especiales

- Resultan muy eficaces los trapos "Springpolvo" de usar y tirar, que tienen la característica de que atraen el polvo y sin embargo están secos.
- Esto permite utilizarlos para limpiar superficies delicadas como las pantallas de las lámparas, las tapicerías, etc.



Es importante utilizar siempre instrumentos limpios, para evitar transportar la suciedad de un objeto al siguiente.

Recomendamos el siguiente método:

- Doblar el trapo en varios dobleces del tamaño de la palma de la mano.



- Una vez sucia una zona utilizar otra de las limpias hasta que todo el trapo quede sucio.



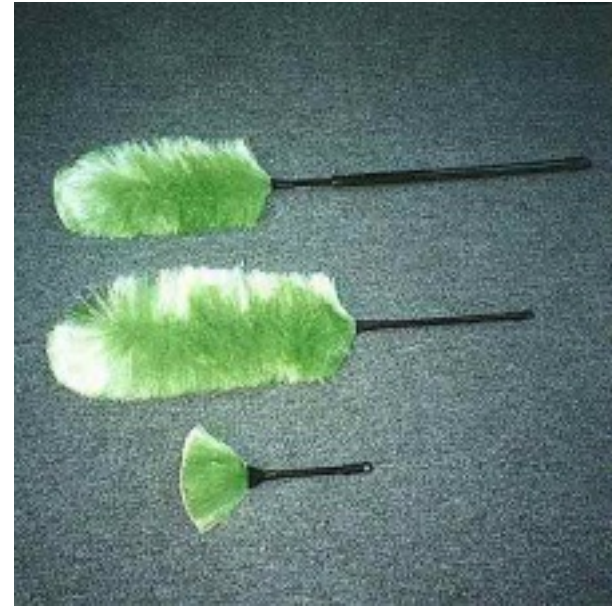
¿Es útil el plumero?

- Los plumeros clásicos lo que hacen es cambiar el polvo de un lugar a otro. Tienen la función de trasladarlo de lugares difíciles a otros más asequibles (por ejemplo de zonas altas o de adornos delicados, etc.).



Existen actualmente unos plumeros de fibras especiales que atraen y atrapan el polvo. Con la fricción se cargan eléctricamente y captan las partículas depositadas en los muebles.

Los hay de diferentes tamaños adaptables a cada necesidad.



Resulta muy práctico, para llegar a la parte alta de los armarios, un plumero extensible.

Sin embargo, conviene limitar el uso del plumero a lo imprescindible ya que luego es necesario limpiarlo y esto supone tiempo.



www.aulahogar.com